

Arrebata
el reino
de
Dios

Mateo 11: 12

Arrebata el reino de Dios

Mateo 11: 12 *Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.*

Introducción

Indudablemente este reino es conocido en la Biblia como: El Reino de Dios, el Reino de los Cielos. Cuando Juan el Bautista comenzó a predicar su mensaje era acerca de que el Reino de los Cielos había llegado.

Mateo 3:1-2 *“En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.”*

De la misma manera cuando Jesús empezó a predicar, su mensaje fue el mismo. Es más Jesús continuó enseñando del Reino de Dios a lo largo de toda su vida ministerial, y muchas veces lo hizo a través de parábolas.

En el libro de los Hechos, la Biblia enseña que Jesús pasó cuarenta días enseñando a sus discípulos acerca del Reino de Dios.

Cuando Jesús dijo que los violentos arrebatan el reino de los cielos está diciendo que para entrar al reino de los cielos habrá impedimentos, no de parte de Dios sino de alguien que detesta que usted entre.

1. La violencia por parte de Satanás

Satanás se levanta en violencia contra todo aquello que se acerca a Dios. Veamos la violencia que se formó contra Cristo. **Lucas 20: 1,2** *Sucedió un día, que enseñando Jesús al pueblo en el templo, y anunciando el evangelio, llegaron los principales sacerdotes y los escribas, con los ancianos, ² y le hablaron diciendo: Dinos: ¿con qué autoridad haces estas cosas? ¿o quién es el que te ha dado esta autoridad?*

Si analizamos bien esas palabras nos daremos cuenta que el ministerio terrenal de nuestro Señor Jesucristo fue atacado violentamente con violencia religiosa (**Lucas 23: 27-31**).

Jesús dijo: Los violentos lo arrebatan. La palabra “violentos” lo podemos identificar como: fuertes, enérgicos, personas que se atreven a enfrentar toda amenaza que viene de parte de Satanás y si ningún temor. Y la palabra “arrebatan” es: “agarrarse, reclamar lo que pertenece”.

Con esto en mente podemos decir que el creyente debe ser fuerte, robusto, activo físicamente y moralmente, para agarrar el reino que Cristo preparó para sus hijos.

2. La violencia en el arrepentimiento

La segunda parte de **Mateo 4: 17** dice: *“...Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”*.

El reino de Dios es de arriba, por eso Juan el bautista decía: “arrepentíos” eso significa: cambio de dirección o cambio de mentalidad.

Pero a la hora de hacerlo la persona tiene una gran batalla internamente. En su interior se forma una gran violencia, por un lado, el espíritu humano clama por salvación, pero la parte carnal impulsada por los ataques de Satanás no quiere hacerlo. Eso es similar cuando un río quiere entrar al mar, el mar se lo impide porque trae mucha suciedad y después de varios golpes el río se une al mar.

Los apóstoles también fueron enviados con ese mismo mensaje de arrepentimiento con la diferencia que ellos decían “*arrepentíos y convertíos para*

que sean borrados vuestros pecados, para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerios” (Hechos 3: 19).

Eso quiere decir que mientras no se produzca el completo arrepentimiento, habrá turbulencias hasta que se produzca un completo arrepentimiento para que llegue la bonanza. Durante todo ese proceso habrá replicas hasta que todo llegue a la normalidad.

Conclusión

El lugar más peligroso es el lugar de la religiosidad, el lugar del conformismo, de la rutina, de la mediocridad. El que no quiere cambiar es porque no quiere progresar, no quiere entrar en el reino de Dios. ¿Por qué necesitamos cambiar en

nuestra vida? Porque el reino de Dios se ha acercado a nosotros con el propósito de que nuestras vidas sean rescatas de nuestra vana manera de vivir.